



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Clics Modernos: el poder y los derechos humanos
en las expresiones culturales de la primavera democrática
Alma Carrasco y Juan Bautista Paiva
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Clics Modernos: el poder y los derechos humanos en las expresiones culturales de la primavera democrática

Alma Carrasco

almascarrasco@gmail.com

CILE

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Juan Bautista Paiva

juanpaiva.92@gmail.com

Observatorio de Jóvenes, Medios y Comunicación
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Resumen

El año 1983 marcó un hito en la historia argentina ya que significó el retorno de la democracia tras largos ocho años de dictadura cívico-militar. Durante este periodo se persiguieron y censuraron todos los espacios de participación y expresión tanto

político como cultural de la sociedad. Asimismo, la Junta militar que presidía el Poder Ejecutivo, encaró un plan sistemático de control sobre las producciones y contenidos culturales nacionales.

Los referentes culturales de nuestro país no quedaron exentos de que esta coyuntura. Por ello debieron optar por diferentes formas de adaptarse a una realidad en la que el Estado arremetió contra todas las manifestaciones culturales que atentaban contra el modelo político y económico que las Fuerzas Armadas pregonaban.

Con la llegada de la "primavera democrática" la sociedad se reencontró con la posibilidad de volver a ocupar el espacio público para manifestarse tanto política como culturalmente. En este contexto de retorno de artistas exiliados al país, se volvió a tener la chance de generar nuevos contenidos culturales. A partir de este momento hubieron determinadas obras que adquirieron un carácter icónico, como el disco Clics Modernos de Charly García.

El cinco de noviembre de 1983 se lanzó ese álbum, considerado la obra fundacional de las tendencias modernas en el rock argentino. Allí, marcado por una fuerte conciencia histórica y actual a su vez, el músico abordó de manera detallada las problemáticas que se vivían en aquel entonces en Argentina.

Por ese motivo, consideramos y elegimos a Clics Modernos como un retrato fundamental para entender aquel momento de nuestra época y que sigue anclado en el presente. El siguiente trabajo, entonces, intenta proponerse indagar en la construcción de sentido en relación al poder y derechos humanos generada a partir de la obra Clics Modernos.

Inicio

El 24 de marzo de 1976 las Fuerzas Armadas derrocaron al gobierno de María Estela Martínez de Perón y ascendieron al poder, dando lugar a una de las más oscuras y sangrientas épocas de las tantas que atravesó la historia Argentina. Durante los siete años que duró la dictadura militar la vida social, cultural y política argentina cambió radicalmente. En ese período eran moneda corriente las persecuciones políticas a intelectuales, militantes y opositores al régimen. Se crearon centros clandestinos de detención y se elaboró un plan sistemático de desaparición de personas y apropiación de bebés.

En ese contexto, el terrorismo de Estado también atacó y censuró todas las expresiones culturales nacidas desde el seno de lo popular. Se prohibieron discos y libros, y los mayores exponentes del arte tuvieron que exiliarse acechados por las

listas negras que se elaboraban desde las esferas de poder. El objetivo principal era disciplinar a la juventud que comenzaba a enamorarse de los ideales socialistas que iban ganando lugar en todo el territorio latinoamericano y que veía en el rock la máxima expresión de libertad. Sergio Pujol, periodista e historiador, señaló al respecto:

La dictadura se propuso tres objetivos bien claros. Uno fue exterminar la guerrilla. El otro, no menos cruel, fue producir un cambio de paradigma económico. Pero su tercer objetivo, que nunca alcanzaron, fue el disciplinamiento social y cultural. ¿Por qué no lo lograron? Porque, entre otras cosas, existió un concepto de la rebeldía y la cultura joven que venía de antes y que, lejos de desaparecer, se fortaleció. Es como si justo en ese momento toda esa contracultura, cuestionada por la militancia política a comienzos de los '70, hubiese encontrado un sentido. Porque fue esa cultura joven y abierta al mundo, con las antenas muy encendidas, lo que permitió conservar ese espíritu de rebeldía.¹

La llegada de la década del '80 significó la debacle del gobierno de facto. La crisis económica, la desocupación y la creciente deuda externa hicieron que la Junta Militar perdiera el respaldo que le había dado en un comienzo una gran parte de la sociedad civil. El descontento social crecía al ritmo de la incontrolable inflación y el rock terminó afianzándose como el medio para hacer frente a una realidad cada vez más crítica.

Si bien la población comenzaba a perder el miedo a las fuerzas militares y el rechazo a las políticas de estado era cada vez más mayor, la Guerra de Malvinas creó un clima de fervoroso nacionalismo. Ese último intento de Leopoldo Galtieri por mantenerse en el poder trajo consigo un cambio de paradigma respecto a la concepción sobre la música nacional: se prohibió la música en inglés y se le dio lugar a artistas hasta entonces silenciados en las radios.

Sin embargo el enfrentamiento bélico con Inglaterra duraría apenas algunas semanas y el fin del gobierno militar para ese momento ya era irreversible. Galtieri fue sustituido por Bagnone cuya misión era clara: eliminar cualquier elemento que pudiera vincular a la Junta Militar con la desaparición de personas y la sistemática violación de derechos humanos y allanar el camino para las elecciones democráticas. La llegada a la Casa Rosada de Raúl Alfonsín en diciembre de 1983 cerró una de las etapas más sangrientas y oscuras de la Argentina y dio lugar a

¹ Entrevista realizada a Sergio Pujol por Martín Pérez para Diario Página/12.

otra en donde la libertad y la conciencia histórica fueron los principales estandartes.

Clics Modernos: revisionismo histórico del pasado inmediato

El 5 de noviembre de 1983 Charly García sacó al mercado Clics Modernos, su segundo álbum solista. Previamente el cantautor, uno de los referentes culturales juveniles más importantes de la época, había grabado junto a La máquina de hacer pájaros Películas, un disco cuya crítica se enfocó en la superficialidad de los consumos culturales masivos durante los años de la dictadura militar. También en su primera aventura solista, Yendo de la cama al living, se colocó en las antípodas del terrorismo de estado y lo plasmó en algunas de sus más icónicas canciones como No bombardeen Buenos Aires o Inconsciente Colectivo. De allí que Sergio Pujol lo definiera como el máximo exponente de aquella etapa del rock argentino:

Él fue la figura más creativa de la época, sobre todo si comparamos su obra de entonces con otros momentos de su propia producción musical. Me parece que fue central, en particular por su agudeza para poder decir, para trabajar la metáfora siempre vinculada a lo sonoro, a lo musical. En ese sentido, me parece que las canciones de Charly García son maravillosas y que, a diferencia de otras de la misma época, se bancan perfectamente el paso del tiempo.²

Pero Clics Modernos llegó para romper las estructuras sobre las que se habían construido las bases del rock nacional. Dejó de lado los aspectos sonoros más pesados y ásperos del rock clásico para acercarse a sonidos más cercanos al pop. Pero también se cargó de compromiso, de protesta y de crítica. Fue la voz de una generación que aún tenía sus gritos ahogados, que había visto sus sueños hundidos y que continuaba sangrando.

El disco comienza con Nos siguen pegando abajo (Pecado mortal), una canción que aborda la violencia policial que se vivía a diario en aquellos años:

Él se desmayó delante de mí
No fueron las pastillas, fueron los hombres de gris
Miren lo están golpeando todo el tiempo
Lo vuelven, vuelven a golpear
Nos siguen pegando abajo.

² Entrevista realizada a Sergio Pujol por Martín Pérez para Diario Página/12.

Si bien el país se encontraba en plena transición democrática, el abuso de poder seguía reflejándose en la represión de las fuerzas policiales y militares a los sectores juveniles. Esta práctica, que continuaba formando parte de la cotidianeidad argentina, se daba sobre todo en expresiones culturales como recitales.

Otras de las temáticas que atraviesan esta producción musical es el exilio. La desaparición forzada de personas, el terrorismo aplicado desde las altas esferas del poder, las detenciones ilegales, las torturas, las persecuciones políticas y demás violaciones a los derechos humanos llevaron a gran número de artistas, dirigentes y militantes políticos, intelectuales, escritores, a abandonar el país. En No soy un extraño, segunda canción del disco, se ven reflejados muchos de los sentimientos de quienes, después de un largo periodo fuera de su tierra, regresaron ante la inminente vuelta de la democracia:

Acabo de llegar

No soy un extraño

Conozco esta ciudad

No es como en los diarios

Desde allá

Por otra parte, en Plateado sobre plateado (huellas en el mar), Charly García plasmó las contradicciones que se presentaban en cuanto al exilio: de un lado de la vereda se encontraban los que decidieron quedarse para hacerle frente a la situación que atravesaba el país; y en el otro, los que tomaron la decisión de padecer el destierro y la lejanía:

Huellas en el mar

Sangre en nuestro hogar

Por qué tenemos que ir

Tan lejos para estar acá

Para estar acá

Nos quedamos por tener fe

Nos fuimos por amar

Ganamos algo y algo se fue

Algunos hijos son padres

Y algunas huellas ya son la piel

Sin embargo la crítica más explícita, la que muestra la herida aún abierta de los oscuros años que estaban por terminar, aparece en Los dinosaurios. De manera

explícita, y la vez cargada de melancolía, García aborda en esta canción la desaparición forzada de personas por parte de un Estado represor:

Los amigos del barrio pueden desaparecer

Los cantores de radio pueden desaparecer

Los que están en los diarios pueden desaparecer

La persona que amas puede desaparecer

Los que están en el aire pueden desaparecer en el aire

Los que están en la calle pueden desaparecer en la calle

Los amigos del barrio pueden desaparecer

Pero los dinosaurios van a desaparecer

Allí, además, vuelve a hacerse alusión a la represión a la juventud ("Los amigos del barrio pueden desaparecer") y a los artistas que se mostraban en las antípodas del régimen militar ("Los cantores de radio pueden desaparecer"), retomando lo anteriormente expuesto sobre dos de los grupos sociales que más sufrieron el terrorismo de Estado. Al respecto de esta canción, Sergio Pujol exponía:

Los dinosaurios se asoció al clima político y social, irradiando de un modo por demás eficaz esa sensación de relevo histórico que se estaba viviendo.

Aquella canción no era moderna; hablaba del fin de la dictadura militar desde la sensibilidad estética acumulada durante todos esos años. Lo hacía a partir de los desaparecidos, pero a la manera de Charly [...].

Todos eran (éramos) desaparecidos en potencia. (2005:249)

Clics Modernos podría pensarse, entonces, como el gran álbum conceptual de la historia argentina. Atravesado completamente por el pasado inmediato que lo precedía, Charly García plasmó en nueve canciones los sentimientos, los miedos, las luchas y los hechos que marcaron a una generación abatida por el terrorismo de Estado. Refleja a través de metáforas, de estrofas cargadas de crítica y protesta, un pasado reciente amargo y reflexiona sobre un presente que aún tiene marcadas las huellas de lo que aconteció.

Apreciaciones finales

La música, al igual que la filosofía o la política, es una herramienta para pensar una época determinada, pues no hay producción fuera de su contexto. Marx explica la estructura del capitalismo industrial del siglo XIX y todavía se utiliza para describir una sociedad que está fuera de su alcance; Perón comprendió la política argentina

de la Guerra Fría y es la base de las estructuras partidarias de un mundo unipolar: y Charly García publicó *Clics Modernos* como crítica a la dictadura, pero el disco interpela a una sociedad que lleva 33 años de democracia ininterrumpida. Se puede utilizar una producción cultural para pensar una época, entenderla en profundidad y encontrar respuestas a interrogantes, pero si estamos ante un trabajo con una significatividad que trasciende su contexto, el ejercicio más pertinente es pensar los interrogantes que abre fuera de su contexto, encontrar qué aspectos de la actualidad son interpelados, no como persistencias o réplicas del pasado, sino como nuevas emergencias que encuentran su base en la historia. Por eso, más que pensar por qué *Clics Modernos* sirve para pensar la época de la dictadura del 76-83, la pregunta que debe aparecer es por qué sigue vigente este álbum a 33 años de su publicación.

El disco *Clics Modernos* fue lanzado en noviembre de 1983, días antes que el radical Raúl Alfonsín asumiera la presidencia de Argentina luego de derrotar en las elecciones al peronismo, que llevaba como candidato a presidente a Italo Argentino Luder. La campaña electoral, que celebraba el retorno a la democracia, estuvo marcada por sus ejes discursivos. Mientras que el peronismo centraba su discurso en la pacificación y en la salida de la crisis económica, Alfonsín se mostraba como un político con buena capacidad de comunicación, una retórica definida y naturalidad ante las cámaras de televisión.

En este contexto *Clics Modernos* es una composición artística que tiene un definido contenido cultural que es un repaso por los años que vivió Argentina en la dictadura: terrorismo de Estado que implicó la tortura y desaparición de personas, mientras que se prohibía y perseguía cualquier tipo de participación política civil que conllevó al exilio de miles de personas. El incipiente gobierno de Alfonsín tomó como primera medida de gobierno derogar la ley de "autoamnistía", por considerarla anticonstitucional e impune frente a los actos que las Fuerzas Armadas produjeron en el pasado.

Esta medida no implicaba el fin del poder de las Fuerzas Armadas en la vida política y social de Argentina. Es más, a lo largo de la década de los ochenta se producirían diferentes levantamientos armados en los cuarteles del Ejército poniendo en jaque la democracia. El poder civil no había logrado imponerse ante el poder militar, pero Charly García ya se encontraba haciendo una denuncia de lo que habían sido los años de dictadura.

Requiere de mucho coraje y valentía atreverse a hablar de dictadores y desaparecidos, de un sistema que bloquea la comunicación, sin tener la certeza de cuánto tiempo duraría la democracia. Se venía de épocas en las que se intercalaban períodos democráticos y dictatoriales. No se sabía cuánto iba a durar esta nueva

democracia, y los seguidos levantamientos militares la hacían temblar. Raúl Alfonsín todavía peleaba con los militares para que lo dejaran gobernar y en medio de esa gran disputa e inestabilidad Charly García se atrevía a hablar de todo lo que había pasado.

Podría definirse como la "banda de sonido" de la vuelta a la democracia, tanto en contenido como en sonido, como en una producción audiovisual a la que se le presta atención tanto a la letra como a la musicalización que construye un sentido junto con la imagen. De la misma manera Clics Modernos acompaña, define y construye a la época hablando de todo lo que había pasado y con plena conciencia de cómo la sociedad había quedado marcada, pero con una sonoridad muy actualizada, acompañando un cambio de época político e iniciando un cambio de época musical, pasando de un sonido muy desenchufado, de guitarras acústicas e instrumentos "clásicos" a otra época que incorpora algo más eléctrico, sintetizadores y pistas de ritmo.

El rock nacional asomaba en las radios tras la Guerra de Malvinas y posteriormente con el retorno de la democracia. En esta reaparición del género los Twist, Virus, Soda Stereo, Los Abuelos de la Nada y Charly García eran los exponentes de este nuevo sonido que sonaba en los bares y sótanos que pasaban música en Buenos Aires en el año 1983. La prohibición de música en inglés durante la Guerra de Malvinas construyó un escenario que lo llevó a la masividad, al éxito y a los conflictos internos. En este sentido, se experimentó un boom inédito en su historia que contrastó con la persecución, la censura y la marginación de otras épocas. Dentro de esta nueva camada, la propuesta de Clics Modernos se destacaba por dos grandes características. En primer lugar significó un cambio dentro de lo que venía siendo la trayectoria musical de García, ya que fue un corte abrupto con el estilo lírico y musical clásico que había heredado del rock británico y de las primeras bandas del rock nacional. Mientras que en segunda instancia pone en evidencia prácticas de vida y situaciones propias de la realidad argentina, en el tránsito de la dictadura a la democracia.

Las letras de las canciones Nos siguen pegando abajo (Pecado mortal), No soy un extraño, Plateado sobre plateado (huellas en el mar) y Los dinosaurios abordan los aspectos más amargos de la dictadura, pero también se dan el espacio para reflexionar acerca del periodo que atravesaba a la composición: la transición democrática. Es en estos temas donde más se puede dar cuenta de la propuesta cultural del álbum que le da una impronta social y simbólica definida.

A lo largo de su trayectoria artística Charly García tomó diversas posturas y maneras de comunicar su posicionamiento frente a los diversos temas de la agenda política, social y cultural argentina. Tal como señala el periodista Sergio Pujol,

Charly ha ido modificando sus maneras de expresarse. Por ejemplo, en diciembre del año pasado cuando el gobierno de Macri se encontraba asumiendo el poder ejecutivo, Charly criticó a la nueva gestión en una carta abierta. El motivo fue la designación de Carlos Manfroni -quien escribió durante la dictadura en la revista "Cabildo" y desde ese espacio llevó adelante críticas hacia la música del rock, la cultura y los valores democráticos- en un cargo del Ministerio de Seguridad de la Nación.

La reacción de Charly fue tajante: "No cuenten conmigo, ignorantes", escribió. Sus palabras se replicaron en todos los medios de comunicación argentinos, como todas aquellas declaraciones políticas que él hizo a lo largo de su carrera.

En palabras de su autor, "los 'Clics Modernos' son nueve temas que conforman el disco, diapositivas musicales que proyectan diferentes cuadros de situación". En su tiempo, las canciones fueron críticas y se atrevieron a nombrar las tragedias que resultaron de la imposición de un proyecto brutal que anclaba su poder en la represión y el silenciamiento. Hoy, ante la avanzada de un proyecto desarticulador de las políticas sociales y culturales, vuelven a cobrar actualidad las letras de Charly como una forma de estar alerta y de no ceder espacios que han costado miles de vidas y varias décadas de construcción.

En la actualidad política se baten de nuevo ideas de "dinosaurios" que nunca se fueron sino que estaban en reposo, agazapados esperando una oportunidad para la abrir sus fauces y venir por todo. Es la vuelta, en la arena política, de la lucha entre dos proyectos antagónicos: uno de inclusión y el otro de dominación; y en que la cultura es una trinchera más desde la que se defienden ideas y valores libertarios.

Bibliografía

- Pérez, M. (2005). "Esperando nacer", en Diario Página/12. [en línea] Consultado el 29 de julio de 2016: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-2626-2005-11-13.html>
- Pujol, S. (2005). Rock y dictadura. Buenos Aires: Editorial Emecé.
- Ramírez Castañeda, C. (2010). Trabajo de grado "Vencedores vencidos. El discurso del rock argentino frente a la dictadura". Bogotá, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Javeriana.
- Rodríguez Lemos, F. y Secul Giusti, C. (2011). Tesis de grado "Si tienes voz, tienes palabras: análisis discursivo de las líricas del rock argentino en la 'primavera democrática' (1983-1986)". La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.